

TRABAJADORES

Año 64 de la Revolución
Edición única. Cierre 6:00 p.m.

ÓRGANO DE LA CENTRAL DE TRABAJADORES DE CUBA

Precio 1.00 peso | ISSN-0864-0432
Año LII No. 52



|04 y 05 y edición digital

**Las mipymes
más de un año
después**



|03

**Diálogo con
un Héroe
de las cañas**



|07

| Luis Zayas

**Un símbolo de la
epopeya del béisbol**

Fraguar nuestro 2023

Todos los años son difíciles y apuntan a más trabajo, esfuerzo y sacrificios. El 2023 que construiremos tiene marcadas ideas para los cubanos en pos de mayor prosperidad económica familiar y social. Así lo queremos. La Cuba que deseamos puede sintetizarse en estas frases:



| foto: Heriberto González Brito

- *Martí vivo a los 170 años de su natalicio*
- *Parlamento más fortalecido y pegado a la realidad*
- *Una CTC renovada, aportadora y fiel a sus orígenes*
- *Mayor creación de bienes y servicios para distribuir*
- *Agricultura real, creciente y sin fanfarrias*
- *Empuje de la empresa estatal y encadenamientos sin trabas*
- *Líderes más dispuestos a ser incómodos con lo mal hecho*
- *Menos emigración y más manos para construir*
- *Una sola sintonía que armonice: trabajo, salario y poder adquisitivo*
- *Destierro del egoísmo y la desidia*



La columna del lunes

Lo probable y lo posible

| Francisco Rodríguez Cruz

No es lo mismo ni se escribe igual: lo probable y lo posible en el año 2023 debemos verlos como dos categorías diferentes, cuya comprensión por nuestra parte determinará que, efectivamente, el próximo año sea mejor que este tan difícil que ya casi termina.

Las proyecciones económicas y sociales para los próximos 12 meses, que podríamos sintetizar en un crecimiento estimado del Producto Interno Bruto de alrededor del 3 %, tienen un fundamento objetivo y concreto, pero no están en la mano. Hay que lucharlas.

Todas las probabilidades apuntan a que el país deberá enfrentar todavía condiciones muy adversas para su desenvolvimiento. Por ahí están las cifras, apabullantes, de cuántos cientos de millones de dólares más nos costará la importación de alimentos y de combustibles, por solo citar un ejemplo.

También hay pronósticos positivos, como el esperado crecimiento a casi el doble del número de visitantes internacionales, de acuerdo con las tendencias mundiales de lenta reactivación en la actividad turística, y a nuestra preparación para recibirlos.

Pero como dijera el vice primer ministro titular de Economía y Planificación Alejandro Gil Fernández en la Asamblea Nacional del Poder Popular, los turistas no están ya en Cuba, hay que salirlos a buscar, venderles nuestras ofertas, lograr que vengan, conseguir su satisfacción y deseo de repitencia.

Lo mismo ocurre con el resto del plan de la economía. Las exportaciones de bienes y servicios previstas hay que producirlas y prestarlas. Los incrementos en nuestras producciones nacionales, ya sean industriales y agropecuarias, dependerán no solo de garantizar insumos y recursos financieros, sino de que en efecto las trabajemos en la fábrica y en el campo.

Mejores condiciones para hacerlo, incluso en el plano de las relaciones con nuestros principales socios económicos y comerciales, son al parecer otra certeza, según la evaluación muy favorable que existe de las recientes giras del Presidente de la República por importantes regiones del mundo.

Por eso lo posible es mucho más que lo probable. Ese año 2023 mejor que tanto ansiamos vuelve a incorporar, como decía un antiguo jefe mío, a la guapería como una categoría del plan. Lo que seamos capaces de hacer como trabajadores y pueblo en general determinará en gran medida que haya un resultado más o menos exitoso.

La exigencia en el plano interno tampoco tiene un porcentaje planificado, pero si no la multiplicamos al doble o al triple, no habrá chance para aterrizar las otras estimaciones. Porque nadie duda de los terribles efectos del recrudecimiento del bloqueo, pero ese perro nos ladra y muerde hace ya más de 60 años y nada avizora que vaya a movernos la cola amablemente el próximo año.

Tenemos entonces que resolver las deficiencias en el sistema empresarial, los defectos al aplicar las políticas para los nuevos actores económicos, y como decía también ante el Parlamento el secretario general de la CTC, Ulises Guilarte De Nacimiento, “escuchar a la gente, beber de la sapiencia popular, con propuestas concretas que contribuyan a que se materialicen las medidas para favorecer el desarrollo económico”.

Y podemos entenderlo o no, seguirles o no el juego a las campañas mediáticas contra Cuba que buscan confundirnos y disgustarnos cuando logramos exportar o vender en moneda convertible, aunque sea un aguacate o una lata de cerveza, pero lo cierto es que este país tiene que lograr captar más divisas, para mantener lo que tenemos y mejorarlo, incluso al costo de no poder quedarnos con todo lo que quisiéramos y necesitamos.

Por último están también las pillerías, esas que muchas veces agravan los obstáculos de lo probable, pero que sí está dentro de lo posible atajarlas y combatirlos sin cuartel. Hay que seguir dándoles “jan” —como decían los viejos— a especuladores, revendedores y bandidos que inflan los precios y sus billeteras a costilla de la gente humilde y trabajadora.

Venga la esperanza entonces, como dijo el poeta y reiteró el Presidente Díaz-Canel hace solo unos días, al citar aquella canción que también pide —no lo olvidemos— que “ruja el motor”.

Buzón abierto

| A cargo de Arsenio Rodríguez

Cumplimos con un deber social

Al terminar el año queremos agradecer a todos los trabajadores que nos escribieron para reconocer que gracias a la tramitación de las quejas o planteamientos críticos, sus problemas fueron resueltos o están en vía de resolverse.

Es nuestro deber social tramitar, de inmediato, a los organismos o instituciones capaces de dar respuesta a todo lo abordado. A veces el problema no tiene solución, pero la explicación argumentada satisface a quien la planteó a través de esta sección.

En el año se mantiene la tendencia de estar en primer lugar los problemas laborales, las jubilaciones, los salarios o el incremento de las pensiones, así como las relaciones con las administraciones y la denuncia por no recibir el tratamiento correcto por parte de sus empresas, centros laborales o instituciones y organismos que deben atender lo que aqueja a la población.

No han faltado las críticas a la mala distribución de alimentos, el alza de los precios, las dificultades con el transporte y otras deficiencias que afectan a todos, las que también fueron tramitadas a los lugares correspondientes.

La sección Buzón Abierto mantiene una comunicación directa con quienes nos escriben, ya sea para pedirles precisiones o recordar que es requisito informar la dirección personal, lo que también sirve para conocer la solución o no del problema planteado.

Resumen de lo tramitado

Un total de 100 textos enviados por la vía postal o el correo electrónico fueron recibidos y, de inmediato, tramitados a los organismos e instituciones encargados de dar respuesta a los remitentes.

De ellos, 68 fueron publicados, 15 de las personas que escribieron se les dio respuesta directa de los organismos vía telefónica o por correo electrónico y 17 están en proceso, pues llegaron a fines de noviembre o en diciembre.

Hay otro grupo de mensajes que no se tuvo en cuenta por no cumplir con los requisitos o referirse a otros asuntos.

Por provincias fueron publicados textos provenientes, fundamentalmente, de La Habana, Santiago de Cuba, Holguín, Granma y Villa Clara, y uno por el resto de las provincias.

Se contabilizan no solo las cartas o correos electrónicos, sino también las respuestas de los organismos especializados.

Los principales temas planteados por los lectores fueron interesarse por los re-



martirena

quisitos para jubilarse, cómo incrementar las pensiones, la asistencia social, conflictos o consultas laborales.

Ello explica que los organismos con mayor cantidad de respuestas fueron, la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS), el Instituto de Seguridad Social (INASS) y la Fiscalía General de la República.

Que esperamos en el nuevo año

Qué pequeño equipo de nuestra sección y el periódico agradecen la confianza brindada por nuestros trabajadores, en activo o jubilados, para trasladarnos los problemas que les afectan.

La mejor manera de retribuir a esa confianza es mantener la tramitación inmediata a los organismos correspondientes, lo que seguiremos cumpliendo como el primero de nuestros deberes.

Esta comunicación con los organismos principalmente afectados con esta correspondencia permite una muy buena relación con los especialistas de la CTC, la MTSS, el INASS y la Fiscalía.

Reiteramos que lo determinante no es publicar lo recibido, sino tramitarlo para lograr la respuesta de los especialistas y la solución del problema.

Buzón Abierto seguirá cumpliendo con nuestro deber social de ayudar a todos los que nos escriban para resolver sus problemas y necesidades.

Inician negociación para Convenios Colectivos

Más de una vez he escuchado decir: “A mí no me parece correcta la forma en que se distribuyen las utilidades en mi empresa; deberían repartirse de tal o más cual forma”. Entonces me he preguntado por qué ese y otros asuntos de tanta importancia, entre ellos, detalles concernientes a los sistemas de pago, no están incluidos en el Convenio Colectivo de Trabajo, o mejor dicho, por qué inicialmente no se negociaron con precisión y llevaron luego a ese legajo con el

consentimiento de los trabajadores del lugar.

El ejemplo no es rebuscado, pues resulta frecuente su ocurrencia, a pesar de ser conocida —y sufrida— la necesidad de negociar y conveniar no pocos asuntos entre las administraciones y los sindicatos, desde sus más altos niveles de dirección.

Al hablar de ese nivel de dirección pensamos en los lineamientos generales que fijarán, de un lado, ministros y titulares de Organización Superior de Dirección

Empresarial (Osde) con los secretarios generales de los sindicatos nacionales.

Por ahí nacen las indicaciones más generales y comunes para la negociación colectiva, cuyo período de realización se inició nacionalmente hace pocos días por el sector del comercio, la gastronomía y los servicios, y durará hasta marzo próximo. | **Gabino Manguela Díaz**

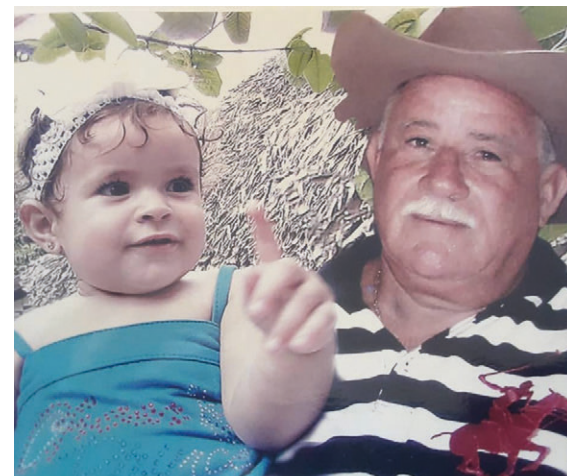
Más información en www.trabajadores.cu



El 4 de mayo de 1997 Fidel colocó la estrella dorada en el pecho de Renán. | foto: Cortesía del entrevistado



Ulises Guilarte De Nacimiento, secretario general de la CTC, le entregó el Sello de Cincuentenario. | foto: Alejandro Acosta Hechavarría



Con su nieta, que ya tiene once años. | foto: Cortesía del entrevistado

Un Héroe Cincuentenario y de millones

Justo cuando ocurre la arrancada de los centrales azucareros concebidos para esta zafra, **Trabajadores** dialoga con este hombre de las cañas

| Ana Margarita González

“ME GUSTA esa vieja. Le conozco sus curvas y desperfectos, sus mañas, las cosquillas y soy el único que la maneja”. Renán Cabrera Franco habla sin rubores, con esa limpieza en la mirada que expresan quienes cumplen bien la obra de la vida.

El no nació millonario; desde joven conoció los rigores del trabajo fuerte del campo, de los cañaverales, que forjan hombres buenos, sobre todo si llevan un experimentado conductor: bajo la égida del padre y para ayudar al sostén de la familia hizo su primera zafra.

“Fui como machetero, estando en el Ejército Juvenil del Trabajo (EJT)”, remonta el tiempo: “El viejo, que había sido carretero (lleva carretas tiradas por bueyes), era operador de tractor; me sentaba a su lado y me enseñaba a manejar y a trastearlo.

“Vivíamos en La Teresa, yo era de los menores de 13 hijos; Gina es la menor”. “Ese viejo era tremendo”, susurró, y responde: “No, ¡mi madre!; la vieja mecía a uno con el pie y a otro con la mano, imaginátele..., los seis varones trabajamos en la caña y mi hijo mayor es operador de combinada”.

Maliciosa, inquiero si continuó la herencia de los padres respecto a los hijos y dice, con una mezcla de orgullo y pesar: “Tengo tres, y la hembra se me murió con 34 años”.

Ahora reside en la comunidad de Las Palmas, de Fallas para adentro, en Chambas, Ciego de Ávila. “Disfruto el campo, la tranquilidad, las casitas separadas las unas de las otras, la llegada del trencito a aquel lugar remoto y la bondad de las personas que lo habitan”.

Bondad que Renán Cabrera lleva en el alma y le sale de franco, como su apellido. A pocos minutos de conversar con él ya entras a su hogar; sus ojos brillan y su voz es energética cuando cuenta sus hazañas como operador de combinada, en un oficio que le ha ocupado la



Con su inseparable compañera: la KTP-2M. | foto: Cortesía del entrevistado

mayor parte de sus años; que entristecen al hablar de su joven hija fallecida, de su esposa enferma y hasta de la posibilidad de tener que aplazar el trabajo por algún tiempo.

Renán no es joven, pero revive con ánimo y entusiasmo al comentar sobre la zafra, que estaba próxima. Fue en octubre, mes en que el Sindicato Azucarero dedica un día para homenajear a sus trabajadores; me dijo que ya su hijo andaba en los trajes de reparar la combinada, la KTP-2M con la que ha hecho las zafras.

“Me gusta esa vieja”, insiste y argumenta. “Es una vieja ‘acotejá’; la remotorizaron en el año 1997 con un motor chino muy económico, además de que la cuido, ahorro y guardo todas las piezas y las cosas usadas. El mecánico es el muchacho quien, que le pasa la mano constantemente”.

Otra de las ventajas para lograr que su KTP trabaje siempre es porque tiene un operador; las nuevas (Cate brasileñas) tienen tres, uno en cada turno, y “en eso sigo el dicho de que ni la mujer ni el carro se prestan, no todos trabajamos igual”.

Tres atributos que coinciden pocas veces

Dos días después de que lo conocimos Renán Cabrera Franco recibió

otro de los títulos conquistados, sin proponérselo, como hacen los que consagran su vida al trabajo, con el fervor de los grandes: el de Cincuentenario del Azúcar.

Un hombre que recién cumplió 67 años y trabaja desde los 15 en la cosecha de caña bien merecía el Sello que anualmente otorga el Sindicato Nacional de Trabajadores Azucareros a quienes se entregan por 50 o más años a las labores del sector.

Renán ha mantenido su oficio desde entonces: una zafra como machetero, cuatro como operador de alzadoras y el resto sobre su KTP-2M. “Nunca me he enfermado ni he perdido una zafra; otros se van y viran, a mí me gusta lo que hago; no me entran ni los virus, como de todo y cuando me siento matungo tomo un mejunje o cociamiento con plantas medicinales y estoy de pelea”.

Tenía 42 años cuando el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz colocó en su pecho la estrella dorada, símbolo del Título Honorífico de Héroe del Trabajo de la República de Cuba. Pocos la reciben con su edad.

No se embelesó con ella; la ama y la porta con hidalguía, mas, continúa a su ritmo. Cuando se le pregunta por qué ha ganado tales títulos responde sin titubear: “Por lo que he trabajado”.

Entonces, con la autoridad de sus azares, hace guiños al desempeño de la zafra: “Están flojas, antes me cogían las dos de la madrugada cortando caña, a veces iban a buscarme a la casa para seguir el corte y mantener el abasto de materia prima al central.

“La caña pesaba, ahora parecen guines, cuesta mucho juntar un millón de arrobas; lo peor es la picapica (cajeta de un bejuco que esparce una sustancia urticante al secarse), es más mala que la santanica (hormiga pequeña) y no hay productos químicos para matarla; cuando te agarra y te entra esa picazón dan ganas de salir corriendo, de meterte en un arroyo, aunque no es alivio tampoco”.

Para reunir algunos de los millones que Renán ha derribado hacen falta salud, alimentación, compromiso y entusiasmo.

Por sus méritos a él le dieron una vivienda en Las Palmas, “la casa está buena, pero se moja”; y me pide discreción, no quiere molestar para que lo ayuden a solucionar el desarreglo.

“Para mí es costumbre, no duermo en la zafra. Me voy a las cuatro de la madrugada y a veces regreso a las doce de la noche. Cuando no estoy en los cañaverales estoy en el taller reparando la combinada; cambiamos alguna pieza; un rodamiento aguanta un mes o hasta que entren los nuevos, le damos mantenimiento: se lava y se engrasa para que funcione mejor.

“Antes la emulación marcaba el primer paso del millón (arrobas derribadas), el segundo paso y así hasta conseguirlo. Iban la Federación de Mujeres Cubanas, los pioneros, llevaban un cake, te hacían un agasajo; ya no dan ni diplomas”.

¡Sus 80 millones!

“En una de aquellas zafras de la década de los años ochenta derribé 3 millones de arrobas, la cifra más alta, con una caña Mayará que parecía caña brava, antes estaban la Jaronú y otras variedades muy buenas, hoy las que existen pesan muy poco.

“Tengo ¡80 millones cortados!”. Mis ojos se abren al escuchar la cifra, y como ráfaga pregunto cuánto gana. “Según lo que pique; en tiempo muerto unos mil 500 pesos por quincena, en zafra más de 4 mil”. Le comento que en la actual proponen 8 mil, conforme al último pleno nacional del Sindicato. “Es poco, eso no da para vivir actualmente”, afirma.

Lo distraigo. Hablo de su nieta Ivelise Romero, que vive con él y ya tiene once años. Le digo: ella estará feliz con un abuelo millonario; él echa la cabeza hacia atrás en tono de broma o negación y aclara, “Sí, millonario del movimiento emulativo de la zafra”.

Pocas veces atributos coincidentes definen una vida: Renán Cabrera Franco es, en este orden, Millonario, Héroe y Cincuentenario, privilegio y certeza para un hombre de las cañas.



Un desafío para el movimiento sindical

| Leobanys Ávila Góngora*

Desde que entraron en vigor las normativas para el perfeccionamiento del trabajo no estatal y la creación de las mipymes estatales y no estatales y las cooperativas no agropecuarias (CNA), el movimiento sindical ha dado prioridad a la atención de estos nuevos actores económicos.

En primer lugar trabajamos en la adecuación de la estructura sindical para su atención diferenciada; en segundo lugar perfeccionar la política de sindicalización; revisión de los sistemas de trabajo, implementación de acciones de capacitación a dirigentes de bases, cuadros y trabajadores no estatales; así como introducir los cambios necesarios en nuestros estatutos y reglamentos.

Tanto en este segmento de trabajadores como en todas las otras del país se impone implementar nuevos métodos de trabajo, evitar las rutinas y los formalismos, hacer nuestro trabajo más creativo y ajustado a los nuevos códigos comunicacionales, además de asumir la sindicalización en toda su dimensión, con énfasis en su carácter ideológico, educativo, organizativo y de representación.

Hemos insistido en que nuestros cuadros visiten estas formas de gestión, aunque no tengan constituida estructura sindical. Es ahí donde el sindicato debe demostrar su capacidad movilizativa, de representación y un funcionamiento coherente a sus deberes e intereses.

Se ha incrementado la participación de la CTC y los sindicatos en los grupos de atención al sector no estatal, a nivel nacional, provincial y municipal, espacios donde debemos desempeñar un papel más activo y presentar propuestas diferentes a tono con las exigencias actuales.

Hemos realizado activos sindicales con los dirigentes de base, que unido al intercambio con un número significativo de ellos ha posibilitado conocer sus preocupaciones e insatisfacciones.

Estas podrían resumirse en cuatro cuestiones fundamentales: la

ausencia de un mercado mayorista o desabastecido, el acceso al financiamiento en divisas, problemas en la contratación con las empresas estatales y prejuicios hacia el sector no estatal, lo cual no permite alcanzar un adecuado encadenamiento productivo. A lo anterior se podría añadir dificultades en los trámites de su constitución.

El movimiento sindical ha llevado a cabo un grupo de acciones de capacitación con estos actores —seminarios, talleres, cursos— en coordinación con la Asociación de Economistas y Contadores, las universidades y escuelas ramales.

Si bien se ha trabajado intencionalmente en la sindicalización y se avanza en este sentido es insuficiente lo logrado. Se impone trabajar en la conformación y funcionamiento de las estructuras sindicales creadas, mayor agilidad en la afiliación de los que dan su disposición, sistematicidad en las acciones que hacemos, capacitar a nuestros cuadros y llegarles a la totalidad de los trabajadores que se desempeñan en estas nuevas formas de gestión, pues es un sector creciente y debemos tener la preparación para su atención.

Un tema medular es que la CTC y los sindicatos trabajan de conjunto con el MTSS para lograr el cumplimiento por los empleadores del sector no estatal de los derechos y garantías a estos trabajadores reconocidos por la ley; así como exigir el cumplimiento de sus deberes.

Actualmente concentramos nuestro accionar en que se apliquen la política de seguridad y salud y el contrato de trabajo, en los que se impone hacer inspecciones con el fin de que se cumpla lo legislado.

Sin duda para el movimiento sindical la atención a los nuevos actores económicos, su sindicalización, representación y movilización en la construcción de un mejor país constituye el principal desafío de la organización.

***Miembro del Secretariado Nacional de la CTC**

a debate

Mipymes: Soñar no cuesta nada...



| Jorge Pérez Cruz

Soñar no cuesta nada, pero materializar las visiones sí. En ese adagio popular pienso desde que fue aprobada la creación de las micro, pequeñas y medianas empresas, y las cooperativas no agropecuarias con la aspiración de convertirlas en un complemento decisivo para dinamizar la economía cubana.

Y refuerzo mi tesis después de conversar con Carlos Manuel Ramos Sevilla, director de Servidoc, una organización dedicada a las impresiones comerciales, quien con la experiencia de 12 años en el ejercicio del trabajo no estatal y de casi un año en la nueva modalidad, ha constituido una exitosa pequeña empresa.

Ramos Sevilla me dijo que comparte criterios con algunos de los nuevos actores económicos sobre determinadas cuestiones que frenan el mejor desempeño; sin embargo, sostiene que la primera gran traba y, en su opinión, la más generalizada, es la poca preparación de quienes optan por ingresar a este universo colmado de desafíos.

Remarca que no se refiere solo a la materia jurídica que respalda estas actividades, sino a lo relacionado con la disponibilidad de recursos financieros y materiales para, sin depender del apoyo logístico institucional, conformar una entidad que progrese.

Así lo demuestran elementos aportados por Jorge Antonio Rojas, miembro del Secretariado Provincial de la CTC en Las Tunas, “hasta el mes de julio pasado en el territorio nueve mipymes han declarado que no van a continuar en el proceso”, aseguró el dirigente sindical.

En los intercambios realizados por la esfera de la CTC que atiende estos asuntos con estos grupos señalan entre las causas la falta de materias primas, por ejemplo la harina, el cemento y el acero; y, en el caso de Durkal los altos impuestos del arrendamiento del local.

Si tenemos en cuenta que estos actores están concebidos como complemento del sistema empresarial estatal, también carente de muchos de esos recursos, y con la intención

de que contribuyan a su dinamización queda claro, entonces, que faltó objetividad a los diseñadores del proyecto.

Mecanismos burocráticos interfieren en esos objetivos, toda vez que existen atrasos en el proceso de actualización de los trabajadores por cuenta propia al efecto de adecuar el ejercicio de su actividad a partir de lo dispuesto; y, hay incumplimientos de los plazos establecidos por los organismos encargados de emitir los permisos previos a la aprobación de los proyectos de trabajo y atraso en la inscripción de los proyectos por parte de la Oficina Nacional de Administración Tributaria.

Entre otras cuestiones devenidas trabas para el mejor desempeño, según refiere el estudio efectuado por la CTC en el territorio, son las demoras en asentar en el registro notarial a los proyectos aprobados, pues hasta noviembre solo habían transitado por esta exigencia 114 de los 154 que esperaban esa acción legal.

De acuerdo con la investigación, la importadora les comunicó a los socios de las mipymes del sector de la construcción que Las Tunas no puede importar, lo cual frena su desarrollo; mientras todavía hay empresarios que hacen resistencia a realizar encadenamientos productivos con los nuevos actores.

El mismo Ramos Sevilla, defensor de esta modalidad de trabajo porque conoce cuánto puede aportar a la economía nacional, califica como un obstáculo de fuerza mayor que le impide aumentar y diversificar sus prestaciones, la imposibilidad de comercializar parte de sus producciones en divisa; mientras, están obligados a adquirir las materias primas y los insumos en esa moneda.

La intención es plausible, aunque a mi juicio y de la vox pópuli, transita por vericuetos que las asemejan a su antecesor trabajo por cuenta propia, signado por la falta de un mercado nacional que les provea de las materias primas requeridas para encauzar los procesos productivos y de cierta resistencia institucional a su plena realización.

Tira-fondo





Frutas, hortalizas, plantas aromáticas y semillas comestibles sometidas a técnicas para la conservación de alimentos constituyen la oferta de esta pequeña empresa familiar | foto: Alejandro Acosta



Las mayores dificultades al parecer no transitan tanto por lo organizativo, sino por las complejidades financieras que deben sortear las nacientes mipymes. | foto: José Raúl Rodríguez Robleda

Mipymes: Vereda tropical

| Francisco Rodríguez Cruz

Daba gusto ver a Ricardo Fernández Estrada hablarle al público que acudía al *stand* de Deshidratados Habana en la reciente Feria Internacional en ExpoCuba (FIHAV2022), por la locuacidad e interés que dedicaba a cada cliente real o potencial de sus productos.

Frutas, hortalizas, plantas aromáticas y semillas comestibles sometidas a técnicas para la conservación de alimentos constituyen la oferta de esta pequeña empresa familiar, que con notable aceptación se estrenaba así como persona jurídica o entidad en la más grande bolsa comercial del país.

“Teníamos en casa una cafetería particular como trabajadores por cuenta propia, pero todo cambió con la llegada de la COVID-19, las cuarentenas y el cierre prolongado de ese tipo de establecimiento. Mi hermano y yo tuvimos entonces que replantearnos el objetivo y alcance del negocio”, explicó el entusiasta director de producción de una de las alrededor de 6 mil micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) surgidas desde finales del año 2021 hasta la fecha.

Sobre las ventajas y trabas organizativas que todavía existen, la efectividad de los mecanismos económicos y financieros establecidos y las expectativas de este naciente empresariado, aprovechamos el escenario de FIHAV2022 y conversamos con representantes de mipymes de diversa naturaleza.

El tamaño sí importa

“El proceso de aprobación de la empresa fue bastante expedito”, aseguró Fernández Estrada, en coincidencia con la mayoría de las personas entrevistadas que como norma reconocieron la relativa agilidad del trámite inicial, y el salto estratégico que significa el cambio de estatus jurídico.

“No es igual para un cliente tratar con una persona natural que

con una entidad. Más aún en el sector de la informática, donde tan importante como el contrato de venta es el servicio posterior de mantenimiento y mejora del producto”, manifestó Alain Peña Gómez, director comercial y socio fundador de Pyxel solutions, mediana empresa que nació de un grupo de programadores reunidos desde el 2013, y que ahora amplió su razón social a la comunicación, la arquitectura, la ingeniería, la construcción y el diseño.

Para el joven ingeniero, sin embargo, el tope a la cantidad de trabajadores que puede contratar una entidad de ese tipo (hasta 100 como máximo) puede constituirse en un freno a esas aspiraciones de ampliar el alcance de su empresa. Opina que internacionalmente hay opciones más factibles para enmarcar el tipo de mipymes, como puede ser el monto de facturación anual.

“Una empresa de construcción con 100 trabajadores no es nada”, adujo con similar preocupación la ingeniera Yulietta Hernández Díaz, presidenta de Pilares Construcciones, emprendimiento que combina la edificación, mantenimiento, reparación y rehabilitación de inmuebles con el reciclaje de materiales y un enfoque de género que da prioridad a la incorporación de mujeres, mediante proyectos de desarrollo local y los principios de la economía circular.

Ya hay, no obstante, quienes hallaron una salida legal a este límite a la cantidad de fuerza de trabajo, que puede pesar más o menos de acuerdo con el tipo de actividad que realicen las mipymes.

Alain Abel Garófalo Hernández, director general de Avangentec, mediana empresa que produce y exporta soluciones informáticas, subrayó que además de esa entidad, cuyo nombre coincide con la marca, crearon una segunda mipymes (Avangtec), lo cual les ha permitido sumar entre ambas 169 trabajadores.

¿Destrabar el paraguas financiero? Hasta ahora las mayores dificultades al parecer no transitan tanto por lo organizativo, sino por las complejidades financieras que deben sortear las nacientes mipymes.

La misma Avangentec, por ejemplo, tiene que lidiar con todo lo que representa producir para un mercado “prohibido” para Cuba como es el estadounidense. Aunque Garófalo Hernández asegura que hay conciencia en la dirección del país sobre las particularidades de una industria tan competitiva y deslocalizada como la del software, considera que todavía es preciso arriesgar más para seleccionar entidades privadas que potencialmente podrían saltarse el bloqueo a través de vínculos directos con socios norteamericanos.

Pero no solo eso. La política fiscal vigente aún no es particularmente estimulante para las exportaciones, ni para los trabajadores que podrían percibir ingresos significativos por ese motivo, ya sea por salario o gratificaciones, según el empresario.

No la tienen más fácil con las finanzas quienes buscan producir para el mercado nacional. Fernández Estrada, de Deshidratados Habana, enfatizó que los créditos bancarios no funcionan con la velocidad que las mipymes requerirían. También los clientes estatales, aunque hacen mayores compras, tienen ciclos de pago muy prolongados que no siempre una micro, pequeña o mediana empresa pueden soportar.

“Los caminos tienen que ser más cortos”, apuntó el productor de alimentos, quien ya en mayo de este año consiguió sus primeras exportaciones de plátano maduro deshidratado, pero clama por mayor agilidad en los procesos de certificación de sus productos terminados y en la importación de equipamientos específicos para su industria.

“El acceso al crédito en pesos cubanos es malo y en divisas es peor”, añadió categórica Hernán-

dez Díaz, de Pilares Construcciones, al identificar como el principal problema de su empresa la falta de un mercado cambiario. “Nuestro interés es construir para los cubanos, pero a veces estamos obligados a buscar clientes extranjeros, para disponer de la moneda convertible que requiere la compra de muchos insumos, tecnologías y medios de protección”, aseguró.

Los vínculos y términos para operar y controlar la gestión económica tampoco fluyen siempre como se quisiera con el organismo rector de la actividad, destacó la ingeniera, quien abordó la falta de claridad existente en cuanto a las relaciones entre las mipymes de la Construcción y los inversionistas estatales.

“Las tarifas aprobadas por el Ministerio de la Construcción para las diferentes labores no son estimulantes. Con esos precios nadie va a construir”, dijo tajante Leonardo Paneque González, director de la pequeña empresa estatal Comelec, soluciones integrales, una apuesta de la Industria Alimentaria a la nueva estructura, que busca abaratar costos, agilizar las importaciones y ampliar el acceso a créditos para acometer proyectos como constructora, proyectista y contratista, al servicio de las grandes empresas del sector.

Mipymes estatales como esta son excepciones entre el total de las entidades de su tipo aprobadas, lo cual podría ser una señal según Paneque González, de que todavía no se produce un cambio de mentalidad en ese sector acerca de las ventajas económicas y financieras que ofrece tal esquema para trabajar con menos personal, y lograr mayor producción y eficiencia.

“La creación de las mipymes son de las leyes más revolucionarias de las últimas décadas”, nos había dicho Peña Gómez, de Pyxel Solutions: “Ahora lo más importante es que nos dejen hacer”, concluyó.

| Sistema institucional de la cultura

Hacer con menos... y hacerlo bien



El 27.º Festival Internacional de Ballet de La Habana Alicia Alonso reunió en la capital y otras ciudades del país a reconocidas figuras y compañías de la danza universal, en una cita más austera, pero que no sacrificó su nivel cultural. En la imagen, la Compañía Nacional de Danza de España, en su presentación del ballet *Carmen*. | fotos: Del autor

| Yuris Nórido

El año que concluye ha sido particularmente complejo para el sistema institucional de la cultura en Cuba... como para todos los sectores de la nación.

El impacto de la crisis económica fue notable en varias de las actividades y convocatorias habituales de las artes y las letras, que debieron afrontar reducciones de los presupuestos y problemas asociados a la contingencia energética.

Y sin embargo, en el 2022 también se normalizó, de cierta manera, el programa cultural, después de una etapa marcada por la pandemia de la COVID-19.

El regreso paulatino y finalmente total a la llamada presencialidad, a las experiencias culturales compartidas: ese ha sido un gran logro del año. Aunque, gracias a la búsqueda creativa de alternativas, nunca hubo apagón cultural en la etapa precedente.

Pero la normalización ha resultado relativa, porque la etapa

implica desafíos nuevos para la cultura, asociados a la necesidad imperiosa de actualizar esquemas de financiamiento, promoción y coordinación misma de los encuentros tradicionales de todas las manifestaciones, así como del sostenimiento de la programación habitual.

Hay menos, eso es evidente: el reto es aprovechar al máximo los recursos con que se cuenta. Porque la opción no puede ser suspender las principales, las más emblemáticas actividades de la cultura cubana.

El camino es defender y garantizar lo mejor, lo que más aporte, en la capital y en todas las provincias del país.

Hay muchos retos para la economía de la cultura: el principal es honrar, con eficiencia, los postulados de la política cultural de la nación.

Dos ejemplos recientes pueden ofrecer experiencias valiosas. Contra todos los obstáculos se celebraron dos significativos festivales: el Internacional de Ballet de La Habana Alicia Alonso y el del Nuevo Cine Latinoamericano.

Fueron convocatorias algo austeras, pero no se sacrificó el nivel cultural de las propuestas. En las dos citas fue notable un eficaz trabajo de organización. Y la calidad de la propuesta estuvo fuera de discusión. En La Habana se presentaron creaciones de la danza y el cine de reconocido prestigio internacional.

En tiempos de crisis la cultura aporta. Es refugio espiritual, pero también motor de iniciativas sociales. El 2023 debe ser un año crucial para la consolidación de nuevos modelos en aplicación de las políticas culturales, que dialoguen mejor con el contexto.

No se trata de dejarlo todo en manos del veleidoso mercado del arte, que ignora importantes realizaciones culturales. Pero urge trabajar a partir de claras jerarquías. Trabajar con menos... y hacerlo bien.



| foto: De la autora

CTC, desafíos para el 2023

Una de las principales misiones del movimiento sindical para el año 2023 es activar su capacidad movilizativa y ponerla en función de impulsar el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030, lo cual incluye los vínculos con el mundo. Tal fue la esencia de los acuerdos de la reunión de balance del trabajo del Departamento de Relaciones Internacionales de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC) y sus homólogos en los sindicatos nacionales, así como en la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores (Anir).

El encuentro estuvo presidido por Ulises Guilarte De Nacimiento, miembro del Buró Político y secretario general de la CTC; Ángel Arzuaga Reyes, vicejefe del Departamento de Relaciones Internacionales del Comité Central del Partido; Ismael Drullet, miembro del Secretariado Nacional de la CTC; y Ernesto Freire, representante de la Federación Sindical Mundial (FSM) ante las Américas.

El apoyo al desarrollo económico y social del país es uno de los objetivos principales de quienes atienden las relaciones internacionales, dijo Guilarte De Nacimiento, quien calificó de buenos los resultados en el año 2022. En ese sentido sobresalen el apoyo solidario y las contribuciones recibidas en los momentos de mayor dificultad para Cuba, como fueron los accidentes del hotel Saratoga y la Base de Superpantógrafos, en Matanzas; y los del paso del huracán Ian, que dejó severos daños, sobre todo en la provincia de Pinar del Río.

El dirigente particularizó en el gesto de sindicatos canadienses, italianos, franceses, vietnamitas y belgas, que organizaron diversas iniciativas e hicieron llegar medicamentos, alimentos, útiles escolares y de computación, entre otros. En general se recibieron 15 donativos por distintas vías, valorados en 153 mil pesos en moneda libremente convertible, refiere el informe presentado por el Departamento de Relaciones Internacionales de la CTC.

Ulises Guilarte insistió en que el trabajo que realizan los especialistas de esta área permite dar a conocer la realidad de Cuba, explicar las verdades de un país que enfrenta un bloqueo económico, comercial y financiero desde hace más de

seis décadas, recrudescido de forma brutal en los últimos años por los Gobiernos de Donald Trump y Joe Biden.

“Es importante estrechar las relaciones con todos, especialmente con organizaciones de Estados Unidos, Canadá y Europa. La Confederación Europea de Sindicatos, por ejemplo, es nuestro ámbito natural de intercambios en ese territorio que se ha convertido en uno de los focos de la derecha mundial”, aseveró.

Arzuaga Reyes profundizó en la contribución que podrían hacer la CTC y los sindicatos nacionales al promover, entre los amigos de Cuba y las organizaciones obreras, los programas de desarrollo económico de la nación.

El dirigente partidista propuso convertir el evento de solidaridad que anualmente se programa en torno al Primero de Mayo, en una jornada de lucha contra el imperialismo y el fascismo: “En el 2023 la Doctrina Monroe cumplirá 200 años, el hecho no puede pasar inadvertido. El movimiento sindical debe estar en la cresta de esa ola que crece en el mundo para defender las banderas de la paz y la solidaridad”, dijo.

El mundo ha cambiado y las condiciones de Cuba son diferentes, reflexionó Arzuaga Reyes, por eso es importante que la gente venga y vea. Recomendó, además, vigorizar las relaciones con los intelectuales, con los extranjeros graduados en Cuba y con la comunidad de cubanos residentes en el exterior que, en su inmensa mayoría, se opone al bloqueo de Estados Unidos.

Ernesto Freire, en nombre de la FSM, informó que, cumpliendo acuerdos y resoluciones del XVIII Congreso de la organización que agrupa a unos 105 afiliados de 133 países, se retomaron los cursos de instrucción para dirigentes de América Latina y el Caribe con el propósito de fortalecer la gestión sindical en la base.

Freire resaltó la relevancia de que las organizaciones cubanas estrechen vínculos con las Uniones Sindicales Internacionales, estructura sectorial de la FSM. Llamó a fortalecer los lazos con organizaciones de trabajadores del Caribe y a incrementar la presencia de directivos de la CTC en los eventos regionales. | Yimel Díaz Malmierca



En menos cines, con menos películas en cartelera... pero la muestra del Festival Internacional del Nuevo Cine Latinoamericano fue contundente. En la imagen, fotograma del filme boliviano *El gran movimiento*, del director Kiro Russo, merecedor del Coral de Largometraje de ficción de este año.



Daniel Martínez

foto: Del autor

El último cubano dulce

potencias, café, tabaco y ortigui-lla me transporta a una parcela de lo más puro de nuestro sincretismo, mientras que un par de miradas con gesto de ¿qué buscas? ¡Si tú no eres de aquí! me regresan a la realidad, salvándome de pisar la “gracia” que dejó un perro en la acera...

Llego a mi destino en la calle Panchito Gómez. En la sala de un achacoso apartamento puerta a calle que “desentona” con el resto de las casas de la cuadra, gobierna sobre un gastado sillón Zayas.

Apenas me siento en una herrumbrosa sillita frente a él muestra una sonrisa cálida que dice “déjame que te cuente”...

“El béisbol lo es todo para los cubanos. Sin él estamos huérfanos”.

Su voz, algo áspera por años de tabaquismo, no se corresponde con su figura. Tiene un cuerpo casi quebradizo, pero su verbo desborda pasión. Casi regala la complicidad de un amigo.

“Quisiera saber por qué no se acuerdan de los jugadores de mi tiempo”, dispara con un tono que certifica que los colores del desencanto echaron raíces en muchos rincones de su vida. “Podemos ayudar. Hasta sentados en una silla somos útiles”, asevera y cierra el asunto apretando los labios.

Se recuesta cómodamente en el sillón, de muy buena madera, pero viejo como el tiempo. Cruza las piernas. Deja una de las chancletas que calza en el suelo, y con un tono tan filoso que puede cortar el ambiente prosigue.

“Dejé de jugar en ligas grandes por estar aquí. Participé en los principales campeonatos. En la Liga Pedro Betancourt, Liga Popular de Quivicán, la pelota azucarera y la Liga Profesional Cubana de Béisbol. ¿Qué más te digo?”, sentencia chasqueando la lengua y tarareando con sabia ironía un ajeño son.

Se levanta murmurando algo que no comprendo. Bosteza un par de veces. Se ajusta un pantalón de claro color gris y se adentra en la oscuridad de su apartamento.

Mis ojos aprovechan la momentánea soledad y vagan por las paredes repletas de reconocimientos dignos de ir a un museo. Es pura historia. ¿A dónde irán a parar en un futuro? ¿Se perderán? ¿Alguien tendrá la decencia de atesorarlos como patrimonio?...

Regresa. Trae un bate de fongueo en las manos. Desparrama su cansada anatomía en el sillón y aferrándolo como un bastón sigue con su “turno al bate”.

“Fíjate, en la actividad por los 76 años del Latinoamericano hablé con la gente de la Comisión Nacional. Tengo el televisor roto hace rato”, abunda señalando con su largo y arrugado dedo índice hacia el equipo al que “adorna” una delgada capa de polvo. “Me dijeron, vamos a ver eso. Todavía los espe-

ro”, asevera con el disgusto de quien se acostumbró a sofocar ilusiones.

Continúe le digo yo, asintiendo con la cabeza y apuntando con mi bolígrafo en la agenda, tras el “naufragio” de la grabadora del móvil.

Una sonrisa asoma lentamente en sus labios y dice: “El mío también se rompió, pero imagínate...”

“De mí solo se acuerda Rodolfo Puente Zamora”, perpetúa tras apoyar el bate a un costado del sillón y cruzarse de brazos. “Me da vueltas. Utiliza su carro para llevarme y traerme de las actividades. También en lo económico me tira un cabo, sin tener que hacerlo. Algunos pasan por aquí y al verme sentado saludan. Si la puerta está cerrada ni tocan”.

Toma otra vez el bate con sus manos, se ajusta una gorra y repasa el estado actual de la pelota nacional. Reconoce su retroceso. Mal trabajo en la base, poca calidad de los entrenadores y desinterés de los jugadores son algunos “demonios” que la asolan.

Por segundos pone en receso su memoria. De repente el rostro se le enciende. Tres arrugas profundas con otras, más cortas, alrededor de la boca se les abren como afluentes y argumenta.

“Siempre quise ser pelotero. Mi niñez fue durísima. Negro y huérfano de madre. Mi padre nos crio con sacrificio”, afirma y sus grandes ojos con sus iris de un gris oscuro palidecen.

Se frota el rostro con las manos y con el dedo del medio se traza una caricia desde la frente hasta el puente de la nariz. Quizás buscando calma o satisfacción.

“Lo más grande que viví fue jugar con los Cubans Sugar King”, recuerda casi como un susurro. “Quisiera saber por qué apenas se habla de ellos. No lo sé. Era un equipazo, un orgullo para los cubanos. Soy el último de ellos aquí”.

“Fui un gran pelotero, afirma con una mirada distante y nostálgica. Corría, bateaba bien y tenía tremendo brazo. Fíjate si tenía un machetón (brazo), que jugando los Elefantes del Cienfuegos contra los Tigres de Marianao puse dos veces out en home a Orestes Miñoso. Eso no lo hacía cualquiera”, certifica con cómica jactancia mientras levanta los brazos como muelas de cangrejo.

“Una vez le dije a Camilo Pascual, mañana tírame rectas nada más. Al final del juego y tras dominarme me dijo riéndose. Te tiré solo rectas. Le respondí, sí pero no tan duras” certifica orgulloso.

“Pude haber jugado en Grandes Ligas”, indica a la vez que abre y cierra los puños como si quisiera recobrar la sensibilidad en los dedos. “En una pretemporada con los Dodgers en la Florida, luego de un partido me toca por la espalda un americano. Me indica que los cubanos consumíamos mucho arroz y frijoles. Que debíamos comer más vegetales”.

“Llego a la mesa y señalando al gringo le digo a Edmundo Amorós y al Látigo Gutiérrez: ¿Oigan, quién es el bobo ese?, acabo de darle línea a

Sandy Koufax y dice que coma verduras”.

“Oye comemi..., comenta Amorós, ese es Duke Snider (miembro el Salón de la Fama de Cooperstown), así que recoge y vete pa’ triple AAA, que se acabó lo tuyo aquí”.

Zayas sonríe. Enciende un tabaco. Expulsa un aro de humo que se disipa como si alguien le hubiese dado un martillazo y apunta. “No puedo dejarlo. Tengo que dar una fumadita. Hasta para dormir me sirve”, señala defendiendo su vicio.

“Jugué en México y Estados Unidos. En Georgia y Texas viví el racismo. Viajábamos en la parte de atrás de la guagua. Había lugares donde no podíamos bajarnos”, explica, en tanto sacude la cabeza, y casi con delicadeza coloca el tabaco en el cenicero. “Tenían que traernos la comida. Nunca pasó nada. Ahhhh y los jugadores blancos del equipo jamás se metieron conmigo”.

“Mira —fija sus gastadas y grises pupilas en una foto para iluminar un fiel sentimiento— me quedé en Cuba porque es mi país y estaba enamorado de Nery Emiliana Pérez (esposa fallecida). Nunca me arrepentí, incluso ahora que la cosa está mala. Cuba es Cuba”.

Se mira las manos. Arrugadas y con un buen puñado de manchas de vejez insinuándose en el dorso. Suspira. “¿Te digo una cosa?”. Proyecta y se toca la sien, para indicar que hacerlo es una muestra de inteligencia. “La pelota cubana no es la misma. Hay pocos entrenadores que sepan. Escogen a los que entienden. No a los que saben. Técnicamente estamos en baja. Muchos están pendientes del viajecito”.

Se calla un instante. Apoya la cabeza en el respaldo del sillón. Se balancea lentamente. Se pasa la lengua por los labios, como preguntándose si habría que agregar algo más. Junta las manos como para iniciar un rezo y dispara.

“El béisbol será siempre el deporte nacional. Lo tenemos en la sangre. No me gusta un equipo Cuba unificado”, apunta bajando sus párpados, y con las yemas de los dedos se acaricia la mandíbula. “Que hagan uno en Estados Unidos y otro aquí. Los apoyaría a los dos. Son cubanos”, certifica con un lenguaje físico que regala escenas de vitalidad.

Dirige una tímida sonrisa a la pared atestada de recuerdos. “El mejor pitcher que vi fue Camilo Pascual y como jugador Miñoso. Buenas personas”, expone mientras se aclara la garganta y señala emocionado. “Por las noches sueño con los Cubans Sugar King y los compañeros que jugué. Los extraño. Fui un pelotero que luchó en el terreno. Todavía lo hago, pero día a día...”.

Se despiden en mutis y enraizado en su viejo sillón. Ese que es tan viejo como el tiempo. Firme ante esos flacos de memoria. Con aire de sincera y cubanísima esencia en sus palabras. A ratos desnudas de optimismo, pero plenas de vigencia. Así es Luis Zayas Travieso, el último cubano dulce.



| Pleno del Sindicato del Turismo

El salario puede mejorar más



Se elogió la calidad humana de los trabajadores estatales y privados en un año duro como este, en el cual se crecieron. | foto: Noryis

El 16 Pleno del Comité Nacional del Sindicato de Trabajadores de la Hotelería y el Turismo (SNTHT) celebrado esta semana dedicó una parte importante de los debates a la categoría salarial. En este año 2022, al cierre de octubre, los ingresos totales del sector crecían un 18 %, a pesar de que hubo menos visitantes foráneos de los planificados.

La preponderancia dada al asunto se justificó, entre otros factores, por la inconformidad con los exiguos montos de dinero del fondo de estimulación según estipula la Ley de Inversión Extranjera aprobado para distribuir en las instalaciones mixtas, en las cuales antes los salarios superaban a las de contrato de administración y marca propia, ahora beneficiadas con las posibilidades de ingresos ofrecidas en la empresa estatal socialista.

Aunque tal vez no sea la solución definitiva para satisfacer el reclamo de directivos y empleados de los hoteles mixtos, traen un poco de esperanza las mejoras salariales de inicios del año próximo, anunciadas por Jorge Alberto García, presidente del Grupo Empresarial Cubanacán.

Juan Carlos García Granda, titular del Ministerio de Turismo, lamentó llegar a esta fecha sin resolver la insatisfacción de los mixtos. Sin embargo, expresó que, el 2022 sirve de base para un 2023 en el que se corrijan problemas como ese, y que el salario en un sector tan estratégico acabe de corresponderse con el aporte individual.

Lo perentorio de respaldar los ingresos con servicios o producción fue señalado por Julio Enrique Morales Vereza, secretario general del SNTHT,

certero en el llamado a recurrir a pagos por alto desempeño, no ceñir las utilidades solo a remunerar y estar atentos a excesos en las reparticiones por ese concepto.

En un sector convocado a la calidad cotidiana para que el país sea un destino más competitivo, se necesita un movimiento sindical óptimo desde el funcionamiento orgánico, manifestó Leobanys Ávila Góngora, responsable de la Esfera de Asuntos Laborales y Sociales en el Secretariado Nacional de la Central de Trabajadores de Cuba.

El dirigente insistió en la capacidad negociadora que debe tener la organización y que lo aprobado debe ser de común acuerdo entre la administración y el sindicato, algo que es importante para recordar si de salario se trata. | **Juanita Perdomo Larezada**

Hay ron para fin de año

Disímiles razones provocan la evidente disminución de la producción de ron en Cuba, la gran mayoría de ellas signadas por el progresivo asedio externo a la economía, de ahí el significado del esfuerzo por satisfacer un empeño productivo: concluir el venidero miércoles el programa de fabricación de esa bebida, que repartida en forma normalada llegará a los más de 4 millones de núcleos familiares del país para festejar el fin de año.

La producción superará los 4 millones 400 mil litros, que se comercializan según formaciones de precios en las provincias.

Para algunos no se trata de una misión cumplida, pues aseguran que solo así será cuando el producto tenga presencia permanente en las unidades de comercio; y el mercado subterráneo no sea prácticamente su único vendedor; otros aducen que no se debía catalogar la producción como un logro, y para la mayoría es una estrategia muy buena, “así todos podremos adquirir al menos una vez al año bebidas que gustan al cubano”.

En fin, pluralidad de criterios, pero sobresale el hecho de que para alcanzar este punto han tenido que unirse muy diversas voluntades empresariales, junto al esfuerzo de cientos de trabajadores. Aun así, el desabastecimiento acumulado en el país impedirá que haya saturación del mercado, de ahí la actual distribución normalada que efectúan las auto-

ridades del comercio interior por el fin de año.

La Habana concluye mañana

Nilda López López, directora de la Empresa Provincial de Bebidas y Refrescos de La Habana, explicó que el programa de fabricación comenzó justamente el día 5 del actual mes. “Nosotros concluimos mañana la producción de unos 730 mil litros de ron, los cuales distribuimos a las mil 647 unidades de comercio de la provincia.

“El envase, pomos plásticos tipo PET, de 1 y 0,5 litros, fueron suministrados por la empresa de aceites de La Habana, la de refrescos Ciego Montero y la Militar Industrial de Villa Clara”.

Por las tantas carencias, la transportación de la producción la realizamos con la ayuda de varias empresas: de Comercio y Confitera Habana, Cervecería Guido Pérez, Bebidas de Mayabeque, Molinería y Alibec, una entidad del sector de la industria alimentaria y dedicada a la logística y aseguramiento.

En el cumplimiento de las cifras pactadas participaron trabajadores de tres de sus UEB: Ronera Occidental, que fabrica todo el ron, envasa una parte, y envía a Metropolitana (antigua Coca Cola) y a Latinoamericana, estas dos últimas con la sola misión de envasar. | **Gabino Manguela Díaz**

Información ampliada en www.trabajadores.cu

El fruto de los frutos

Santiago de Cuba.— Allá por el año 2019 esta provincia tuvo el privilegio de ver nacer la primera empresa mixta del Grupo Empresarial Agrícola Tropical Contramaestre S. A.

Ubicada en el municipio de Contramaestre, uno de los nueve del territorio santiaguero, la entidad es fruto de negociaciones entre la empresa panameña Tropical Food Investment Caribbean S. A. y Cítricos Caribe, de Cuba.

Desde su creación ha sostenido utilidades que superan los 6 millones de dólares anuales, y ha afianzado su quehacer en el procesamiento de frutas y vegetales, no sin obstáculos en el camino de consolidar la presencia en mercados dentro y fuera del país.

“El principal es el recrudecimiento del bloqueo”, asevera Jorge Cabrera Naranjo, vicepresidente de Tropical Contramaestre S. A., e ilustra con lo sucedido recién fundados: “Unos seis meses estuvieron en el mar sin llegar a puertos cubanos los primeros 50 contenedores con parte del equipamiento; todo como resultado de la genocida política”.



| foto: Tomada del Portal del Ciudadano

Una vez instalada la tecnología importada, sobrevino la capacitación del personal, cuestión que no cesa, con el acompañamiento de la Universidad de Oriente, dada la constante modernización de la maquinaria industrial que permite procesar unas 30 toneladas de frutas por hora.

“Ahora están entrando dos líneas nuevas destinadas a envases pequeños, de 100 y 250 ml para pulpas, igualmente está en fase de instalación una para minidosis, además de que avanza

el montaje del evaporador para el procesamiento del tomate de la presente campaña”.

Encadenados

Tropical Contramaestre deviene recia cadena de arrastre para otros actores económicos, tanto estatales como privados, con la agricultura como uno de los sectores más beneficiados.

“Ya tenemos en el polo productivo de Laguna Blanca, aquí mismo en nuestro municipio, las primeras 80 hectáreas que serán sembradas con semillas de tomate de excelente calidad.

“Nosotros mismos hicimos la importación por valor de 54 mil euros, precisa Cabrera Naranjo, con un rendimiento probado de 80 toneladas por hectárea, y hoy en el país lo que se promedia es entre 15 y 20 toneladas”.

Esos modos muy propios de ponerle valor al surco para luego revertirlo en la industria es resultado de la implementación de varias de las 63 medidas aprobadas en el país para dinamizar al sector agropecuario. | **Betty Beatón Ruiz**

Más información en www.trabajadores.cu